

Bienvenidos, hermanos.

Nosotros entendemos que somos hijos engendrados de Dios. Y deseamos nacer en ELOHIM. Y esto es algo increíble. Pero a veces simplemente no damos el debido valor al hecho de Dios nos haya llamado con el propósito de que seamos parte de Su Familia. Pero ahora somos hijos engendrados. Lo que significa que tenemos una parte de Dios en nosotros. Hemos sido engendrados por el espíritu santo de Dios.

¿Pero qué significa eso realmente? ¿Qué significa ser un hijo engendrado de Dios? Cuando nos arrepentimos y somos bautizado por un verdadero ministro de Dios, somos inmersos en agua), y recibimos el don del espíritu santo de Dios a través de la imposición de manos de un verdadero ministro de Dios, entonces nos convertimos en hijos de Dios; hijos engendrados de Dios.

Somos hijos. Hombres o mujeres, somos engendrados del espíritu de Dios y Dios nos llama hijos de Dios. La Biblia se refiere a nosotros como hijos de Dios. Ahora somos hijos engendrados de Dios, somos herederos, herederos de una promesa – la promesa es ELOHIM y la vida eterna. La vida eterna, es otra forma de decir esto. Pero todavía no hemos heredado. Y esto es algo increíble. Y las personas en el mundo no entenderían si les dijéramos esas cosas.

Pero la realidad es que somos herederos de una promesa. Y eso es algo increíble. Ser heredero de algo significa que lo vamos a heredar algún día. Sabemos que ese día será cuando seamos transformados en espíritu y seamos parte de ELOHIM

Ahora tenemos el potencial de heredar lo que Dios ha ofrecido a Sus hijos. Y esto es algo muy importante. Dios no ha ofrecido esto al mundo todavía, pero lo ha ofrecido a Sus hijos. Nosotros somos hijos de Dios. Y esto es algo increíble. Si nos paramos a pensar en esto podemos ver lo increíble que es. Dios Eterno, YAHWEH ELOHIM, nos ha llamado ahora para que luchemos contra nuestra mente egoísta, contra nuestra naturaleza, que es totalmente egoísta. Dios nos ha dado una naturaleza, el espíritu que está en todo ser humano, que es egoísta. Pero Dios nos ha llamado para que podamos luchar contra esa naturaleza.

Y esto es una elección personal. Dios nos llama y nos da Su espíritu santo y entonces comenzamos a entender las cosas a nivel espiritual. Dios nos muestra la verdad y debemos estar en unidad de espíritu con la verdad. La unidad y la verdad. Debemos estar de acuerdo con la verdad, debemos creer en la verdad y elegir estar de acuerdo con ella. Esta es una elección personal que tenemos que hacer.

Nosotros ahora tenemos el potencial de ser parte de ELOHIM. Y si paramos y pensamos en lo que Dios nos ha ofrecido veremos que es algo realmente impresionante. Porque este mundo

pasa. La existencia humana es efímera y al final los seres humanos dejarán de existir. Solo ELOHIM existirá, la Familia de ELOHIM. Esto es simplemente impresionante. Ahora somos hijos engendrados de Dios pero entonces seremos transformados en espíritu y nos convertiremos en verdaderos hijos de Dios.

Lamentablemente, nosotros, como humanos que somos, no siempre recordamos que somos hijos de Dios, no actuamos como hijos de Dios. Somos hijos de Dios, hemos recibido el espíritu de Dios y somos hijos engendrados de Dios, pero no siempre actuamos de esa manera. Y por supuesto que tampoco pensamos como hijos de Dios porque tenemos una mente carnal natural. La verdad es que no actuamos como hijos engendrados de Dios.

El propósito de este sermón es mirar lo que realmente debería significar para nosotros, individualmente, el hecho de que ahora seamos hijos engendrados. Porque esto debería significar algo especial para nosotros.

El título del sermón de hoy es *Los Hijos de Dios*.

Cuando una persona es llamada... Y sabemos que Dios Padre es quien nos llama. Él es nuestro Padre y ahora somos Sus hijos. Hemos sido llamados a ser hijos de Dios. Y Dios Padre nos llama, recibimos el don del espíritu santo de Dios, y a partir de entonces estamos en Sus manos y Dios nos trata como Sus hijos. Porque eso es lo que somos. Somos hijos engendrados de Dios. Tenemos un potencial.

Dios hará todo por nosotros para que podamos tener lo que Él nos ha ofrecido. Pero nosotros, por supuesto, tenemos esa mente y tenemos que elegir luchar contra ella. Y si dejamos de luchar nuestra mente cederá totalmente al egoísmo.

Con el espíritu santo de Dios y elegimos luchar y ahora podemos pensar de manera diferente. Es decir, podemos arrepentirnos de lo que somos. Nos arrepentimos de la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida. Vemos esto. Y todos sucumbimos al orgullo y cometemos pecado. Yo personalmente he sucumbido muchas veces al orgullo en diferentes áreas de mi vida. El orgullo es algo muy sutil. El orgullo no se manifiesta abiertamente pero a veces se manifiesta en palabras y en acciones. Decimos o hacemos algo y después pensamos: "¿Pero por qué he dicho eso?" o "¿Por qué he hecho eso?". Por orgullo. Y esto es algo que debemos ver y comprender cada vez más claramente.

Podemos ver el orgullo cuando él se manifiesta abiertamente. Pero el orgullo también puede manifestarse sutilmente y de diferentes maneras. Yo personalmente he empezado a ver ciertas cosas en mí mismo, he examinado mi motivo para hacer ciertas cosas y me he dado cuenta de que he sido necio. He sido necio cuando dije lo que dije porque lo dije motivado por el orgullo. Dios me ha permitido ver esto en mí mismo y arrepentirme de ello. Y yo sé que Dios me ha perdonado y ahora puedo seguir adelante. Podemos seguir adelante. Vemos el pecado y podemos decir: "Ahora estaré más en guardia contra esto". Y podemos luchar contra el orgullo y acercarnos más a Dios a través de la oración.

Después que una persona ha recibido el don del espíritu santo de Dios ella puede pensar de manera diferente. Entonces esa personas se convierte en hijo de Dios, en un hijo engendrado de Dios. Hijos de Dios. Y esto es algo increíble. De verdad.

Vayamos a Juan 3:1. La historia de Nicodemo. El nombre Nicodemo significa “conquistador”. Nicodemo era un fariseo. Y los fariseos eran los líderes religiosos en aquella época. Y Nicodemo fue a hablar con Cristo en secreto porque no quería que los otros miembros de su organización supiesen que había ido a ver a Cristo.

**Juan 3:1 -Y había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un gobernante de los judíos. Este fue a ver a Josué el Cristo de noche y le dijo: “Rabí, maestro, sabemos... Él dijo “sabemos”. O sea: él y otros miembros de esa organización lo sabían. ... sabemos que tú, Josué el Mesías, has venido de Dios como maestro... ¿Y cómo ellos sabían esto? ... porque nadie puede hacer estas señales que tú haces a menos que Dios esté con él.”**

Y hay un principio aquí. Hay ciertas cosas que nosotros solo podemos porque el don de Dios, la mente de Dios, el poder del espíritu santo de Dios está en nosotros. Las personas pueden identificarnos como la verdadera Iglesia de Dios por lo que creemos, por lo que hacemos. Estamos luchando contra nuestra naturaleza y nuestra conducta es diferente. El hecho de que guardamos el Sabbat y pagamos el Diezmo, el nombre a la Iglesia de Dios, todas esas cosas van junto con esto.

Y sí, hay una manera de ver que una persona viene de Dios. Lo primero es el amor por los hermanos. Y luego está la unidad y la verdad. Si una persona viene de Dios ella cree la verdad. Todas estas cosas son señales de que una persona viene de Dios, que es parte de la Familia de Dios, que es un hijo engendrado de Dios. Porque los hijos de Dios hacen esas cosas. Una de las cosas más importante que los hijos de Dios hacen es que ellos creen la verdad y están en unidad de espíritu. Y esto es algo muy importante. Unidad de espíritu. Hay un vínculo entre ellos, el vínculo del amor.

Este principio espiritual nos dice, y lo sabemos, que no podemos hacer estas cosas, no podemos algo espiritualmente, sin Dios, si Dios no está en nosotros. Porque entonces es solo un ritual y viene de la mente natural. Podemos hacer las cosas espiritualmente porque tenemos el don del espíritu santo de Dios. Podemos hacer cosas que son espirituales porque Dios está en nosotros, pero sin Dios no podemos hacer cosas que son espirituales. No podemos hacer cosas que son espirituales por nosotros mismos. No podemos “ver” espiritualmente, no podemos creer a Dios, no podemos arrepentirnos, no podemos pensar de manera diferente sobre el pecado. No podemos amar a Dios ni a los hermanos de la manera que Dios desea si no somos hijos engendrados de Dios.

**Versículo 3 - Josué el Cristo le dijo: “De cierto, de cierto te digo que, a menos que una persona... Y en algunas traducciones pone “nacer de nuevo”. ...nazca nuevamente... Es decir: Primero la persona tiene que recibir el espíritu de Dios. ...ella no puede ver el reino de Dios. Ella no puede ser transformada en espíritu. Dios nos ha dado a todos los seres humanos una**

esencia de espíritu. Pero si no tenemos el espíritu santo de Dios y no luchamos continuamente contra nuestra naturaleza, no vencemos nuestra naturaleza, no podemos ser parte de ELOHIM. Y “ver” aquí es algo espiritual. “Ser transformado en espíritu”, es otra forma de decir esto.

**Nicodemo le dijo: “¿Cómo puede un hombre nacer siendo ya viejo?** Yo ya soy viejo. Hay muchos en la Iglesia que ya son viejos. ¿Cómo podemos nacer nuevamente? Podemos porque podemos ser transformados en espíritu por el don de Dios. Tenemos esa oportunidad ahora. Tenemos la oportunidad de heredar la vida eterna en ELOHIM.

**Nicodemo le dijo: “¿Cómo puede un hombre nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y volver a nacer?” Josué el Cristo le respondió: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca de agua... Bautismo. Todos los pecados que habíamos cometido antes de ser bautizados han sido, perdonados y hemos recibido el don del espíritu santo de Dios. ...y del espíritu... Hemos sido engendrados del espíritu santo de Dios para que podamos seguir arrepintiéndonos, para que podamos luchar contra el egoísmo. Y cada vez que pecamos, podemos ver lo que hemos hecho espiritualmente, y nos arrepentimos. Vemos nuestra intención, sabemos que nuestra mente carnal natural es egoísta, que esas tres cosas dominantes de nuestra naturaleza siempre están ahí, y luchamos contra de ellas continuamente. ...no puede entrar en el Reino de Dios.**

Si no tenemos el don del espíritu santo de Dios – si no hemos sido bautizados y no hemos recibido el espíritu santo de Dios, que nos da la capacidad de ver espiritualmente, de ver las cosas espirituales (el pecado y el “yo”), sin eso no podemos entrar al Reino de Dios. Pero con el espíritu santo de Dios tenemos el potencial de entrar al Reino de Dios. Y esto es solo un potencial mientras todavía somos humanos y no hemos sido transformados. Esto es solo un potencial. Todavía tenemos que heredar algo.

**Versículo 6 - Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del espíritu, espíritu es.** Hay dos cosas diferentes. Somos carne, pero hay un reino espiritual, que es ELOHIM y Josué el Mesías, y los ángeles que han permanecido fieles a Dios.

**No te sorprendas de que te haya dicho: “Tenéis que nacer nuevamente”. El viento sopla por donde quiere, y lo oyes silbar, aunque ignoras de dónde viene y a dónde va. Lo mismo pasa con todo el que nace del espíritu.** Ser transformados en espíritu. No podemos ver el espíritu. No tenemos idea de dónde está ni hacia dónde se mueve. No sabemos qué pasa en el mundo espiritual. No podemos verlo. Y a menos que seamos bautizados y recibamos el don del espíritu santo de Dios, no podemos nacer en ELOHIM.

**Romanos 8:12 - Así que, hermanos...** A partir del momento en que Dios nos llama este principio se aplica a nosotros. ...**somos deudores, pero no a la carne...** No le debemos nada a la carne, a la mente carnal y a sus concupiscencias. No le debemos nada. Sabemos que todos los humanos tienen esto. Josué el Mesías fue el único ser humano que no tuvo esto. Y nosotros lo tenemos y tenemos que luchar contra ello. ...**para que vivamos conforme a la carne.** No le debemos nada a la mente carnal natural. La carne es egoísta por naturaleza. Así es nuestra

carne. Pero no le debemos nada a ella para vivir de manera egoísta. No somos deudores de la carne.

**Versículo 13 - Porque si vivís conforme a la carne...** La mente natural, la mente carnal, la mente egoísta. Si no sacrificamos sus deseos naturales. Esos deseos siempre van a estar ahí. ... **moriréis.** Moriremos. Si no estamos dispuestos a luchar contra nuestro “yo”, si no estamos dispuestos a luchar contra las concupiscencias que están en nosotros. Y esas concupiscencias son muy sutiles.

Cuando Dios nos llama empezamos a entender las cosas espiritualmente, aunque hay un componente físico en ellas, pero entendemos las cosas más básicas. Pero solo después de estar a más tiempo en la Iglesia empezamos a entender nuestra manera de pensar y cuando nos damos cuenta de que no estamos pensando de la manera correcta, cuando tenemos malos pensamientos podemos atajarlos enseguida. Y con el tiempo podemos hacer esto cada vez más rápido. No dejamos que esas cosas queden en nuestra mente. Aprendemos a luchar contra esas cosas y lo hacemos mucho más rápido. Estamos más en guardia de lo que está pasando a nuestro alrededor espiritualmente, de las cosas que Satanás y los demonios intentan transmitir a nuestra mente. Nuestra mente, esa esencia de espíritu que todos tenemos, es susceptible a la concupiscencia pero aprendemos rápidamente qué hacer con esto.

Y cuanto más tiempo estemos en la Iglesia de Dios más claro podemos ver esas cosas. Y deberíamos vivir de manera diferente. A cuanto más tiempo estemos en la Iglesia, más debemos deshacernos de esas cosas y más limpios debemos estar de esas cosas. Hace mucho tiempo que estoy en la Iglesia de Dios y todavía hay muchas cosas en las que necesito trabajar con más ahínco. Yo sé que hay cosas que están mal.

Pero tengo que seguir trabajando en ellas. Y sí, todos cometeremos errores. Y sí, unas veces ganamos la batalla y otras veces perdemos. Y esto está bien. Perder. Y digo que eso está bien, pero en realidad no está nada bien. Pero cuando perdemos una batalla podemos arrepentirnos. Este es el regalo que Dios nos ha dado. Podemos empezar a pensar de manera diferente al respecto, podemos ir a Dios y pedirle perdón por ese pecado.

**Pero si por el espíritu...** Con la ayuda del espíritu santo de Dios. ...**dais muerte a las obras de la carne, viviréis.** Esa es una afirmación increíble. Eso es lo que somos. Estamos dando muerte a las obras de la carne, a los malos pensamientos, a esas tres cosas principales, que son muy sutiles. Hay más en esas cosas. Pero estamos dando muerte a esas cosas, estamos luchando para conquistarlas, para vencerlas. Y si hacemos esto, si nos mantenemos en la lucha y nos volvemos más adestrados en la lucha contra esas cosas, Cristo dice aquí: “Viviréis”. ¿No es esto increíble? Seremos parte de ELOHIM y tendremos vida eterna.

Nosotros entendemos que la fe, creer algo, sin obras, es decir, sin hacer algo, es muerta. Esto es lo que está escrito en la Biblia. Cuando escuchamos algo, cuando Dios nos muestra algo, lo vemos y podemos decir: “Lo veo. Lo entiendo. Esto es muy aleccionador”. Pero si no hacemos algo al respecto, nuestra fe está muerta. Tenemos que hacer algo. No podemos solamente

oyentes, tenemos que ser hacedores. Tenemos que hacer algo. Tenemos que vivir de acuerdo con lo que creemos. Si creemos algo tenemos que vivir de acuerdo con esto. Tenemos que hacerlo. Debemos vivir de acuerdo con la verdad. Debemos luchar contra nuestro “yo”, debemos negar a nuestro “yo”. Debemos luchar contra nuestro egoísmo.

Y esa lucha es constante. Pero las personas pueden cansarse de luchar contra su “yo”. A veces podemos tener altibajos en esta batalla. Pero lo más importante es seguir luchando, es ser conscientes de la batalla y permanecer firmes, seguir luchando pase lo que pase. No importa cuántas veces cometamos el mismo error. (Y no deberíamos cometer el mismo error continuamente. Pero debemos estar más en guardia, cada vez más en guardia y llega el momento en que podemos vencer el problema. Y entonces y Dios nos revela otras cosas. Porque tenemos una mente carnal natural y siempre habrá más cosas que debemos ver y aprender sobre nosotros mismos.

**Versículo 14 – Porque todos los que son guiados...** Y esto es una elección. Esto significa que vamos a producir algo. Cuando somos guiados por el espíritu de Dios vamos a producir el fruto del espíritu. Tenemos que producir algo. Pero esto es una elección porque podemos simplemente ignorar el espíritu de Dios, podemos apagar el espíritu de Dios en nosotros, quedarnos separados del espíritu de Dios.

**Todos los que son guiados por el espíritu...** Y esto producir algo. **...por el espíritu de Dios, el espíritu santo de Dios, la mente de Dios, estos son hijos de Dios.** Hombres o mujeres. Dios nos llama y somos Sus Dios, somos hijos de Dios, porque somos la morada de Dios. Dios habita con nosotros.

**Versículo 15 - Porque no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor...** Porque si estamos en temor confiamos en nosotros mismos. Dios no nos ha llamado a confiar en nosotros mismos. Dios nos ha llamado a confiar en Él, a tomar la decisión de creer a Dios y confiar en la palabra de Dios.

**...pero habéis recibido el espíritu de adopción...** Dios ha elegido tener una relación con nosotros. Antes no podíamos elegir tener una relación con Dios porque no sabíamos nada sobre esto. Pero ahora Dios nos ha llamados y Él quiere tener una relación con nosotros. De eso se trata nuestro llamado. Dios nos ha llamado porque Él desea una relación con nosotros para que ahora, mientras estamos en un cuerpo humano, podamos ser parte de Su Familia en la tierra, de Su Iglesia. Somos parte de la Familia de Dios, de la Iglesia de Dios, somos hijos de Dios, hermanos. Y tenemos un vínculo porque tenemos el espíritu santo de Dios. Creemos lo mismo. Estamos en unidad porque tenemos el espíritu santo de Dios. En el momento en que quedamos separados del espíritu santo de Dios y comenzamos a confiar de nosotros mismos y a pensar de acuerdo con nuestra naturaleza en lugar de pensar de acuerdo con lo que Dios dice. Y han sido muchos los que han hecho esto a lo largo de la historia de la Iglesia de Dios.

**...por lo cual clamamos: Abba, Padre.** “Padre, Padre”, porque Dios es nuestro Padre y somos Sus hijos. Hombres o mujeres, sin importar nuestra nacionalidad, todos somos hijos de Dios.

Porque Dios desea tener una relación con nosotros y nos llama Sus hijos. ¿No es esto increíble? Buscamos a Dios el Padre para que Él nos guíe en la vida. De eso se trata una relación espiritual con Dios. Dios no llama y nos invita a tener una relación de Padre/hijo con Él. Dios desea tener una relación con cada uno de nosotros individualmente. Y cada uno de nosotros tiene una relación personal con Dios, pero esa relación no puede ser separada del gobierno de Dios o de la Iglesia de Dios. No podemos simplemente decir: "Tengo una relación personal con Dios y no necesito la Iglesia". Porque Dios enseña, Dios corrige, Dios nos guía a través del ministerio. Tenemos un apóstol. Somos muy bendecidos. Dios nos enseña a cada Sabbat y cada Día Sagrado sobre Su camino de vida, sobre lo que Él desea de nosotros. Y no podemos marcharnos de la Iglesia y decir que seguimos teniendo una relación con Dios. ¡No! Tenemos una relación personal con Dios pero esa relación solo es posible si permanecemos en el Cuerpo de Cristo. Podemos elegir si queremos tener una relación con Dios nuestro Padre o no. Y esa relación se basa de la oración y en nuestra confianza en Dios.

Y podemos orar mientras vamos caminando por la calle, por ejemplo. Podemos orar en cualquier situación. Podemos sentarnos y orar a Dios de una manera más formal. Podemos pedir a Dios el don de la humildad. Podemos pedir Dios que nos dé Su amor. Podemos pedir a Dios que nos dé los frutos del espíritu. Podemos ser muy concretos en nuestras oraciones a Dios. Dios es nuestro Padre y Él quiere darnos algo. Y esto lo más importante de nuestra vida. Dios quiere darnos algo. Algo espiritual. No algo físico. No algo material como una casa o un coche. Lo que Dios quiere darnos es espiritual. ¡Y esto es algo impresionante!

Pero al final, es nuestra elección si queremos o no queremos tener una relación personal con nuestro Padre. Es nuestra elección si queremos orar. Dios nos llama y tenemos es nuestra elección y nuestra decisión responder a Su llamado. Dios tomó la decisión de llamarnos, de tener una relación con nosotros, pero la verdad es que esto depende de nosotros. tenemos que desear esa relación con Dios, depender de Dios, confiar en Su palabra. Debemos entender que somos confiamos en nosotros mismos por naturaleza y que esto está mal, que tenemos que luchar contra eso. Esto es algo que cada persona tiene que hacer individualmente.

**Versículo 16 - El espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios.**

Y esto es lo que nos aparta del mundo; el espíritu santo de Dios. Un niño está dispuesto a aprender. Estas son cosas en las que debemos parar y pensar. Dios nos ha llamado y nos ha dado Su espíritu santo, pero ¿estamos dispuestos a aprender? ¿Estamos realmente dispuestos a aprender enseñables? Porque si estamos dispuestos a aprender seremos humildes.

Un hijo solo existe porque tiene un padre y una madre. Y si nosotros somos hijos de Dios, entonces tenemos un Padre. Entendemos esto. Pero también tenemos una madre, la Iglesia, que es la madre de todos nosotros. Dios Padre nos guía a través de la Iglesia. Tenemos una madre y un Padre. Dios Padre nos coloca en la Iglesia, la madre de todos nosotros. Dios Padre nos enseña en la Iglesia.

Y sabemos que no todos los que están en la iglesia son realmente parte de la Iglesia de Dios. El hecho de que una persona esté en la Iglesia no significa que ella sea automáticamente parte de la Iglesia de Dios, que ella esté luchando contra su “yo” y que el espíritu santo de Dios esté trabajando en su vida.

Cristo es el Cabeza de la Iglesia. Él es nuestro hermano mayor. Tenemos un hermano que ya ha pasado por todo esto, que ya ha peleado esta batalla. Entendemos que la batalla de Cristo fue esa contra Satanás. Cristo fue puesto a prueba. Cristo no fue tentado de la manera que nosotros somos tentados, pero Satanás lo puso a prueba para ver lo que él haría. Y Cristo ya había decidido lo que iba hacer, al igual que nosotros. Podemos tomar esa decisión y nuestra decisión queda fijada en nuestra mente. Con el espíritu santo de Dios como nuestro guía, podemos tomar decisiones que estén en unidad con la palabra de Dios.

Cristo es el Cabeza de la Iglesia. Cristo es nuestro hermano mayor y él ya ha heredado la promesa. Él ya ha heredado lo que Dios nos promete como hijos de Dios. Ahora Dios Padre y Cristo están trabajando en la Iglesia para llevar muchos hijos a la gloria. ¡Ese es nuestro potencial! Cristo y Dios Padre están trabajando para llevar muchos hijos (nosotros) a la gloria. Ese es nuestro potencial. Es impresionante lo que dice este versículo que está en el libro de Hebreos, creo.

Somos familia. Todos somos hijos de Dios. Y no importa dónde estemos en el Cuerpo de Cristo, todos somos necesarios. Todos somos hijos de Dios y debemos amarnos unos a otros. Y para hacer esto tenemos que esforzarnos mucho. Porque nuestra naturaleza discrimina y está llena de prejuicios. Pero Dios dice que si confiamos en Él entonces amamos los unos a los otros y deseamos lo mejor para todos. Y lo mejor que puede pasar a una persona es que Dios la llame y ella entonces reciba el espíritu santo de Dios, se arrepienta, siga arrepintiéndose durante toda su vida y pueda heredar a ELOHIM. Eso es lo mejor que le puede pasar a una persona. Y eso es lo que todos queremos los unos para otros. Y para los demás en el mundo cuando sea su momento.

Somos familia. Tenemos el mismo Padre y la misma Madre. Somos hermanos y hermanas. Tenemos un hermano mayor. ¡Increíble!

**Romanos 8:17 - Y, si somos hijos, somos herederos; herederos de Dios...** Herederos de la salvación. Nunca seremos iguales a Dios, pero seremos parte de Su Familia. Seremos ELOHIM. **...y coherederos con Cristo, quien ya heredó, si en verdad padecemos con él para ser glorificados juntamente con él.**

Dios no ha llamado a sufrir. No físicamente. Dios no nos ha llamado a sufrir físicamente. Aunque sufrimos físicamente debido a las decisiones que tomamos y a las cosas que suceden en esta vida. Pero Dios nos ha llamado a luchar contra nuestro egoísmo en nuestra manera de pensar. Y eso implica mucho sufrimiento. Porque cuando vamos en contra de nuestra naturaleza, luchamos contra nuestros propios deseos, tenemos que sacrificar a nuestro “yo”. Tenemos que dejar nuestros propios deseos a un lado y decir: “No quiero hacer esto pero



renunciaré a mi voluntad y haré lo que la otra persona quiere”. Hay muchas formas en que esto se puede aplicar en nuestra vida. Sufrimos cuando negamos a nuestro “yo”, cuando renunciamos a nuestros propios deseos, cuando no cedemos a las concupiscencias que están en nosotros. Y todos las tenemos. Debemos elegir tener una relación espiritual Padre/hijo con Dios nuestro Padre. Esto es una elección. Y somos puesto a prueba en esa elección. A menudo nos encontramos en situaciones o entornos que esto puede influenciarnos en las decisiones que tomamos. Pero ese es el propósito de la vida. Somos puestos a prueba. Como el agricultor pone a prueba un nuevo tractor. Dios nos pone a prueba para ver qué haremos, qué vamos a elegir. Y Dios nos dice: “Elije a Mí”.

Una de las cosas que aprendemos es que podemos orar por algo, podemos pedir a Dios que intervenga, pero la mayoría de las veces Dios no interviene enseguida. O no vemos Su intervención de inmediato. A veces después de meses, después de un año o dos, nos damos cuenta de la intervención de Dios y decimos: “He pedido a Dios que interviniera y el problema ha sido solucionado. El problema ya no existe.” Y a menudo no atribuimos el mérito a Dios, quien trabaja pacientemente con nosotros. Dios escucha a Sus hijos y hace lo que es mejor para ellos. Y a veces lo mejor para nosotros no es que Dios nos quite una prueba. Puede que lo mejor para nosotros sea seguir pasando por una prueba hasta que podamos vencer a nuestro “yo” y así podamos heredar lo Él quiere darnos.

Mateo 7:7. Esto aquí se refiere a una relación Padre/hijo. **Versículo 7 - Pedid...** Y esto se refiere a algo espiritual. No se trata de pedir algo físico. **Pedid...** A nuestro Padre en oración. **...y se os dará.** Debemos pedir a Dios Su carácter, Su mente, porque queremos pensar como Dios piensa. **...y se os dará.** ¿No es esto impresionante? Si pedimos algo espiritual, como los frutos del espíritu (y queremos tener todos ellos), pero si pedimos a Dios el don del amor, por ejemplo, porque queremos amar más a los hermanos, entonces Dios nos lo dará. Tenemos que trabajar en ello. Vemos ciertas cosas en nosotros mismos y tenemos que tomar la decisión de sacrificar a nuestro “yo”. Dios nos ha llamado a sufrir.

**Buscad...** Y esto requiere tiempo y esfuerzo. **...y encontraréis. Llamad, y se os abrirá.** Dios abrirá nuestra mente, nos dará entendimiento espiritual, nos dará sabiduría, que es uno de los frutos del espíritu. Debemos buscar todas esas cosas que son parte del carácter de Dios. Esto es lo que debemos buscar en nuestra vida. Debemos revestirnos de la mente de Dios y no actuar de acuerdo con el egoísmo que hay en nosotros. No debemos vivir de manera egoísta. Debemos deshacernos del egoísmo. Debemos luchar contra nuestra naturaleza.

**Porque todo el que pide, recibe...** Esto es increíble. Recuerden que estamos hablando de la relación de un hijo con un padre. Todos los aquellos que somos padres y madres, sabemos que estamos dispuestos a hacer lo que sea por nuestros hijos. Estamos dispuestos a sacrificar lo que sea por amor a nuestros hijos. Y con Dios es lo mismo. Dios nos ha llamado a esa relación con Él. Y Él nos dice: **Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre.** Si pedimos a Dios algo que es espiritual, Dios sabe que esto es para nuestro bien.

Podemos pedir a Dios más dinero pero puede que tener más dinero no sea lo mejor para nosotros. Esto podría ser nuestra ruina. Esto podría destruir nuestro potencial espiritualmente. Porque podemos ser puestos a prueba en esas cosas y quizá no podamos manejar bien una situación porque tenemos mucho dinero. Esto aquí se refiere a lo que es espiritual, al alimento espiritual, a lo que es sagrado, a lo que viene de Dios.

Por ejemplo, podemos pedir a Dios más comprensión espiritual sobre una determinada verdad. Porque no entendemos del todo muchas de las verdades. Nuestra comprensión de la verdad depende de donde estemos en nuestro crecimiento espiritual y de los dones que Dios nos haya dado. Tenemos todas esas verdades, pero ¿las entendemos realmente como debemos entenderlas? Y todas ellas son increíbles. Todas esas verdades vienen de Dios. ¡Y debemos desear más comprensión de todas esas cosas!

Podemos pedir a Dios más comprensión de las 57 Verdades y también podemos pedirle que nos dé los frutos del espíritu.

**Versículo 9 - Quién de vosotros, si su hija, o hija, le pide pan, algo físico, le da una piedra?** No hacemos esto. En algunas familias quizá sí. Pero por lo general los seres humanos no hacemos esto. Si nuestros hijos nos piden algo que sabemos que es bueno para ellos, nosotros se lo damos. Y esto es lo que Cristo dice aquí. No nos negaríamos a dar a nuestros hijos algo que sabemos que es bueno para ellos. Como los alimentos puros, por ejemplo. **¿O si le pide un pescado, le da una serpiente?** El pescado es un alimento puro. De acuerdo con la palabra de Dios. No damos a nuestros hijos alimentos impuros, algo que sabemos que les hará daño físicamente. No hacemos esto.

**Pues si vosotros, seres humanos físicos, aun siendo malos, siendo egoístas por naturaleza, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en el cielo dará cosas buenas a los que le pidan!** A nosotros, Sus hijos engendrados. La cuestión es si pedimos las cosas correctas. Podemos pedir a Dios el alimento espiritual y los dones espirituales. Y Dios dice que si lo que pedimos es bueno para nosotros Él nos lo dará. Pero necesitamos pedirle.

**Salmo 34:11 - Venid, hijos míos, y escuchadme...** Y esto es la sabiduría, es Dios hablando. ... **que voy a enseñaros el temor del SEÑOR.** La obediencia a la palabra de Dios. Temer a Dios es odiar el mal. Temer a Dios es escuchar a Dios y poner en práctica lo que Dios dice. **¿Quién es el hombre que desea vida y anhela vivir muchos años...** Podemos mirar eso físicamente. Pero ¿qué pasa con lo espiritual? Nosotros queremos vivir muchos días. Deseamos vida, la vida eterna. Eso es lo que deseamos. ... **y anhela vivir muchos años para ver el bien?** Físicamente. Pero espiritualmente deseamos vida en ELOHIM y solo Dios puede darnos esto. Esto no es algo que podemos ganarnos pero que Dios desea darnos. Pero debemos trabajar, debemos luchar contra nuestra naturaleza, contra nuestra mente carnal. Porque Dios desea darnos Su mente, Su manera de pensar, para que podamos ser parte de Su Familia.

**Versículo 13 - Guarda tu lengua del mal...** De hablar mal de los demás. Jactarse es una señal de orgullo. Entendemos esto. Y queremos guardar nuestra lengua, nuestra mente, de esas cosas.

Porque esto comienza en la mente. **...y tus labios de hablar engaño.** En otras palabras, no ser sinceros en todo. Debemos ser sinceros y honestos en todo. **Apártate del mal...** ¿Y cómo nos apartamos del mal? Podemos apartarnos del mal físicamente, pero podemos apartarnos del mal simplemente arrepintiéndonos, yendo a Dios y admitiendo el pecado que hemos cometido. No solemos considerar el pecado como algo malo, pero lo es. Tenemos la misma mente que Satanás, una mente malvada. Somos malos por naturaleza y siempre elegiremos el mal. El egoísmo es malo. El egoísmo es malo. Y debemos apartarnos del egoísmo. ¿Cómo? Arrepintiéndonos. Cuando hacemos, decimos o pensamos algo que sabemos que está mal debemos arrepentirnos.

**...y haz el bien.** En otras palabras, debemos arrepentirnos y vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Eso es lo que debemos hacer. **Busca la paz y síguela.** La unidad con Dios y Su Iglesia es el único camino correcto. Debemos apartarnos del mal. Debemos tener unidad de espíritu. Escuchamos lo que Dios dice y lo ponemos en práctica en nuestra vida. Así es como podemos estar en unidad con Dios, en unidad con la Iglesia de Dios.

**Los ojos del SEÑOR están sobre los justos...** Los que viven de acuerdo con la mente de Dios. **... y Sus oídos están atentos a su clamor.** Dios nos escucha cuando clamamos por Su ayuda. Dios nos escucha cuando nos arrepentimos, si seamos sinceros. De esto se trata la oración. **El rostro del SEÑOR está contra los que hacen el mal...** Los que practican pecado. Se trata de "practicar" el pecado. Todos cometemos pecado, pero practicar el pecado es algo diferente. Eso es lo que hacen las personas en el mundo. La mente carnal natural practica el pecado. Esto es todo lo que ella puede hacer. **...para borrar de la tierra su memoria.** La segunda muerte. Ellos eligen sus propios caminos egoístas en lugar de elegir lo que Dios les ofrece.

**Versículo 17 - Los justos claman, y el SEÑOR los oye; los libra de todas sus angustias.** Dio perdona nuestros pecados si estamos dispuestos a arrepentirnos. **El SEÑOR está cerca de los quebrantados de corazón...** Los que tienen un espíritu humilde. Hablamos sobre la humildad. Debemos tener un espíritu humilde. La humildad es un don de Dios humilde. Debemos ser humildes y no enaltecernos. Y deberíamos avergonzarnos cuando nos enaltecemos. Porque esto es malo. Esto es pecado. Y debemos arrepentirnos de ello rápidamente. Debemos depender de Dios. Una persona humilde depende de Dios. Una persona que tiene orgullo depende de sí misma. Los que enaltecen a sí mismos no pueden tener una relación con Dios. Porque ellos se están enaltecendo a sí mismos y esto no es lo que nos Dios dice que debemos hacer. Dios dice que debemos humillarnos.

**Y salva a los contritos, que son de espíritu quebrantado. No son autosuficientes delante de Dios. Muchas** son las aflicciones, que son muchas de las pruebas y tribulaciones de los justos, pero el Eterno los libra de todas ellas. Entonces, Dios nos libraré. ¿Cómo? Dándonos el entendimiento espiritual de esa prueba. Porque podemos pasar por muchas pruebas, pero si no las vemos a un nivel espiritual, ¿qué está sucediendo realmente aquí? Puede haber una prueba física, por ejemplo, manifestada, pero en el fondo es espiritual, hay algo sucediendo espiritualmente. Solo tenemos que llegar a entender que en realidad es espiritual. Podemos

ser liberados por el arrepentimiento de nuestro egoísmo porque entonces comenzamos a ver que el problema soy “yo”. Eso es lo que estamos diciendo. “El problema soy yo. Eso es lo que está mal en las situaciones, soy yo, es la forma en que estoy pensando”. Debemos entender que nosotros somos el problema.

1 Juan 3:1—Mirad cuál amor nos ha otorgado el Padre, que es al llamarnos o en mi caso y otros, un despertar, que hemos sido despertados de un sueño espiritual para volver a ver la verdad y llegar a amar a Dios. Es difícil hablar de eso cuando has pasado por eso como un despertar. Sé que me afecta, personalmente, cuando pienso en ello porque te lleva a un nivel diferente de pensamiento sobre no ser digno. Quiero decir, "¿Por qué estoy despierto cuando hay muchas otras personas que probablemente harían un trabajo mucho mejor que yo?" Pero he sido despertado. En serio, ¿qué dices? No lo merezco de ninguna manera. Simplemente no hay manera de que después de lo que había vivido antes haya sido despertado para ver. Qué bendición. Qué bendición.

...que seamos llamados hijos. ¡Mirad qué amor nos ha otorgado el Padre (al ser llamados) para que seamos llamados hijos/niño/hija/hijo de Dios! ¿Qué clase de bendición es que seamos llamados hijos de Dios, hijos de Dios?

Por lo tanto, el mundo no nos conoce. ¡Eso es verdad! No queremos saber mucho acerca del mundo, que está tan contaminado. Le estaba diciendo a alguien el otro día que no encajamos. No encajamos en ningún aspecto de nada. Se han vuelto tan locos por todo. Al final, piensas, simplemente ya no encajamos en ningún lado, probablemente sea algo bueno.

Por lo tanto, el mundo no nos conoce porque no lo conoció a Él. Podemos ver el mundo porque es carnal y tiene esas lujurias y orgullo, pero no puede conocernos. Porque aquí estamos luchando contra él. Nos estamos rebajando. Estamos tratando de luchar contra esos tres aspectos más dominantes de nuestra vida. Pero el mundo no lo es, por lo tanto, no pueden conocernos. No pueden conocer a Dios. No pueden conocer a Cristo. En realidad, no. Todo está mal. Está totalmente, totalmente equivocado acerca de todo lo que creen.

Una de las cosas hermosas que ha venido, que Dios le ha concedido a Su Iglesia, es ver el verdadero nombre de Josué. Eso nos ha separado completamente del mundo. El mundo no nos conoce en absoluto. Hablamos de Josué, y ellos no saben de qué estamos hablando. Vean que Dios nos está separando del mundo.

Amados, ahora somos hijos de Dios, hijos de Dios, ahora somos. Esto es lo que somos. Somos hijos de Dios. Y aún no se ha revelado (aparecido) lo que seremos, pero sabemos que cuando él se revele, hablando de Cristo en su regreso, seremos como él.

Así que, nuestro hermano mayor está allí, y está trabajando con Dios el Padre para preparar, para finalizar 144.000, para que cuando Cristo aparezca, regrese, haya 144.000 como él. No en apariencia sino en espíritu—esta cosa increíble—y tengan ese mismo pensamiento, que es de lo que se trata nuestra vida, esta mente de Dios, este pensamiento de Dios. Totalmente

dependientes porque todo lo que Él hace, lo hace Cristo, no quiero usar esa palabra “natural”, pero es lo que Él es. Él piensa de esa manera. Así es Él. Él simplemente piensa de esa manera. Ese es nuestro potencial, pensar de esa manera. Ya no hay más lucha. Una vez que cambiamos al espíritu, ya no hay más lucha contra el egoísmo porque el egoísmo no estará allí, es solo una forma de pensar, es simplemente la forma en que pensamos. Esa es la forma en que pensamos en la Iglesia de Dios ahora sobre la unidad y la verdad. Es la forma en que pensamos.

Bueno, ese es nuestro futuro. Todos pensarán – todos en Elohim – pensarán de esta manera, que es la manera en que pensamos, unidad total, entendimiento total de lo que Dios está haciendo y lo que somos. Va a ser algo maravilloso.

Pero sabemos que cuando él se manifieste seremos como él, Cristo, mismo cuerpo espiritual y mismo pensamiento, porque lo veremos (a Cristo) tal como él es. Está hablando de los 144.000, que lo veremos tal como él es, nosotros.

Debemos ser conformados a la imagen del Hijo de Dios, Josué el Mesías. Relación Padre/Hijo. Bueno, debemos ser conformados, lo cual significa ser transformados de lo que somos, a algo diferente. Podemos encontrar eso en Romanos 8.

Y todo aquel que tiene esta esperanza en él (Cristo) purifica – eso significa que lucha contra el egoísmo, para limpiarse por medio del arrepentimiento. ... se purifica a sí mismo. Entonces, eso es lo que estamos haciendo. Estamos trabajando y refinándonos con Dios el Padre y la inspiración de Josué el Mesías, el espíritu santo de Dios... así como él es puro. No hay pecado, pureza de pensamiento. Eso es algo que no podemos lograr plenamente mientras tengamos el cuerpo natural que tenemos, pero una vez que seamos un cuerpo espiritual y hayamos cambiado, ese es nuestro potencial. Bueno, seremos puros en pensamiento; solo pensaremos en justicia.

Versículo 4: Todo aquel que comete, es decir, practica el pecado, también practica/comete la iniquidad. Entonces, si eso es lo que hicimos... La mente carnal natural, el mundo, practica el pecado. Eso es todo lo que pueden hacer. Practican la iniquidad. Y el pecado es la iniquidad, la transgresión de la ley de Dios, la palabra de Dios, la ruptura de la intención y el motivo. Porque mucha gente dirá, bueno, guardan el día de reposo, por ejemplo. Pero aún pueden tener una mente carnal. Vemos eso en el mundo ahora.

Y sabéis que él (Cristo) se manifestó para quitar nuestros pecados, y en él no hay pecado. Ahora bien, estas son cosas que como hijos engendrados de Dios debemos practicar. Debemos practicar la justicia porque de eso se trata. En realidad, estamos trabajando continuamente en la lucha contra el yo. Eso es lo que un hijo de Dios debe estar haciendo. De eso se trata este sermón. Un hijo de Dios, el hijo de Dios, los hijos de Dios, los herederos de una promesa tienen que estar practicando ahora la justicia. No debemos practicar el pecado, por lo tanto, nuestras conductas cambiarán.

...y en él no había pecado. El que permanece, que mora en él, no practica el pecado. De eso se trata. No practicamos el pecado porque tenemos a Dios y a Cristo viviendo y morando en nosotros, por lo tanto, estamos luchando contra el pecado.

El que peca o practica el pecado no lo ha visto ni lo ha conocido. Ahora bien, esto no se trata de una visión física, sino espiritual. Así que conocemos a Dios a un nivel espiritual. Nosotros conocemos a Cristo en un nivel espiritual. No hemos visto a Cristo en un nivel físico ni hemos visto a Dios el Padre porque no podemos ver el espíritu. Pero vemos a Dios en un nivel espiritual, en el sentido dentro de nuestras mentes. No como una imagen, no, sino como Él es, Su manera de pensar, Su mente. Por eso somos hijos de Dios, porque tenemos el espíritu santo de Dios.

Hijos... Pone una perspectiva, "hijos". En realidad, solo somos principiantes. Somos aprendices. Somos hijos porque un día estaremos en la Familia de Dios como hijos. ...Que nadie os engañe. El que practica o vive la justicia es justo, así como él (Cristo) es justo. Así que, de eso se trata nuestra vida. Un hijo engendrado de Dios practicará la justicia. La vivirá. Eso es lo que hará. Creerá la verdad; estará en unidad de doctrina.

El que practica el pecado es del diablo, que es como Satanás, está en rebelión. Lo practican. Están felices de practicarlo. ...porque el diablo ha pecado desde el principio. No tiene ningún deseo de cambiar.

Para esto se manifestó el Hijo de Dios, hablando de Josué el Mesías, para destruir las obras del diablo. "Él" que es Dios, va a destruir las obras del diablo por medio de Cristo.

Todo aquel que ha nacido, que realmente es engendrado en Elohim... Porque hay dos maneras de ver esta escritura, que veremos. Esta es la primera manera. Todo aquel que ha nacido de Dios, en otras palabras, está en Elohim como un ser espiritual, no practica el pecado, no peca. Simplemente no peca. Mente diferente. ...porque Su simiente, hablando de la simiente de Dios el Padre permanece en él; y no puede pecar, porque ha nacido de Dios. Entonces, si estamos naciendo estamos en Elohim, hemos heredado.

Otra forma de verlo: Quien ha sido engendrado por Dios, como nosotros, no practica el pecado. Nosotros no lo practicamos; luchamos contra él. ...porque su simiente, el Espíritu Santo de Dios, mora en él. Así que no lo practicamos porque Dios nos ha llamado, hemos tomado la decisión de luchar contra el pecado. ...y no practica el pecado, lo cual nosotros no hacemos. ...porque ha sido engendrado por Dios. Así que, una vez que hemos sido engendrados por Dios, tenemos que tomar la decisión de no practicar el pecado. Tenemos que tomar la decisión de luchar contra el yo. En otras palabras, la persona se está arrepintiendo y luchando contra el pecado en sí misma.

El que no practica la justicia, no practica el pensamiento de Dios, no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano. Se nos exige que nos amemos unos a otros. Somos hermanos y

hermanas en Cristo; somos Familia. Por lo tanto, debemos amarnos unos a otros, debemos desear lo mejor para los demás. No debemos poner piedras de tropiezo delante de los demás.

Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: que nos amemos unos a otros. Ahora bien, es algo muy importante por lo que orar, hermanos. Si tenemos problemas en la vida en los que descubrimos que estamos luchando con ciertos asuntos que tenemos con otros hermanos, bueno, eso no debería entrar en nuestras mentes. Debemos examinarnos a nosotros mismos y examinarnos cuidadosamente y ver por qué pensamos de esa manera, y por qué pondríamos una piedra de tropiezo o tendríamos algún sentimiento de mala voluntad hacia otro miembro del Cuerpo. ¡Por supuesto! Y si lo hacemos, vamos a Dios el Padre y oramos al respecto y pedimos el amor de Dios en nuestra vida para que podamos ver claramente que este es un hijo de Dios.

Ahora, ese es a menudo el caso, que no vemos claramente dentro de nuestro pensamiento. Si viéramos a todos en el Cuerpo como hijos, hijos engendrados de Dios, hijos de Dios, bueno, ¿quiénes somos? ¿Quiénes somos para criticar a alguien que Dios ha llamado con el propósito de entrar en Elohim, y aquí estamos siendo jueces? Eso es lo que estamos siendo, estamos siendo el juez. En lugar de juzgarnos a nosotros mismos, estamos juzgando a Dios porque estamos criticando a uno de Sus hijos, Sus hijos engendrados.

Nuestras mentes carnales naturales están tan contaminadas. A menudo no pensamos con claridad. Entonces, lo más importante que debemos recordar de todo esto es que somos hijos engendrados, y todos somos hijos engendrados, hijos de Dios, y todos tenemos el mismo potencial. Somos herederos de una promesa, una promesa de entrar en Elohim.

1 Pedro 1:13—Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento. Así que, esto se trata de la mente, no se trata de la ropa. Se trata de la mente, de la forma en que pensamos. ...sed sobrios. No se trata de beber, se trata de ser sobrios de mente. No debemos tomar nuestro llamado a la ligera. Debemos tomarlo muy en serio porque se trata de una cuestión de vida o muerte. Un llamado de Dios donde hemos sido llamados por Dios y ahora Él nos llama hijos engendrados, hijos de Dios, hijos de Elohim, hijos engendrados de Elohim. Es algo asombroso. Aquí estamos con una elección en nuestra vida. Así que, debemos ser sobrios de mente. No debemos tomar nuestro llamado a la ligera. Esto es serio. Esta es una oportunidad única en la vida, es otra forma de decirlo.

Tenemos esta vida, y esta es la oportunidad que tenemos de tomar la decisión de luchar contra el egoísmo, y este es el momento que tenemos. Millones, si no miles de millones de personas más, sabemos que miles de millones, ocho mil millones en el mundo, cuántos hay ahora, no han tenido esta oportunidad. Pero nosotros, por la gran misericordia de Dios, decidimos llamarnos o despertarnos, bueno, deberíamos ser muy sobrios ante todo esto y deberíamos tomarlo todo muy en serio, muy en serio.

...y depositen su esperanza completamente en el favor que les será traído en la revelación de Josué el Mesías. Esto es algo asombroso. Tenemos tanto potencial. Tenemos una gran promesa

ante nosotros. Pero con demasiada frecuencia las cosas físicas se interponen en el camino, y simplemente no vemos ni comprendemos a nivel espiritual cuán serio es esto realmente y lo tomamos todo tan a la ligera. Es fácil volverse tibio.

Versículo 14: como hijos obedientes. Entonces, de esto se trata. Se trata de la obediencia a Dios el Padre y somos hijos de Dios. Obediente al espíritu de la ley, obediente a la ley de Dios, a la intención. Cuando hay tantas cosas en la vida que realmente no nos detenemos y examinamos a nosotros mismos, nuestra intención de hacer algo, a menudo simplemente operamos automáticamente. Es como si fuera automático. Lo hacemos. Lo hacemos por hábito. Pero no nos detenemos y pensamos: "Oh, ¿por qué lo hice de esa manera? ¿Por qué lo estoy haciendo de esta manera? ¿Por qué he hecho esto? ¿Por qué he hecho aquello? ¿Por qué estamos haciendo esto?" Se trata de la mente. Se trata de detenerse y pensar en ello.

Entonces, esto se trata de ser obediente al espíritu de la ley, obediente a la ley de Dios, Sus instrucciones, obediente al gobierno de la Iglesia porque a menudo la gente llega a otras conclusiones. Pero realmente, lo primero que debe venir a nuestra mente es "Esta es la Iglesia de Dios. Este es el gobierno de Dios. Dios está diciendo esto a través de Su gobierno; por lo tanto, simplemente lo voy a hacer". Es una obviedad, por así decirlo. Es simplemente eso. Simple. No te quedes ahí debatiendo, discutiendo y pensando. No, eso es lo que dice Dios, eso es lo que haré. Es muy sencillo, en realidad.

...no os conforméis a los deseos egoístas que antes teníamos. No nos conformamos así, vamos en la dirección opuesta. ...como en vuestra ignorancia. Así que, antes de ser llamados, éramos totalmente ignorantes. Ahora, hemos sido llamados y no somos ignorantes. No somos ignorantes. Sabemos lo que está pasando. Sabemos lo que tenemos en nosotros. Sabemos que todos los demás lo tienen. Sabemos cuál es la intención de Dios: "traer muchos hijos a la gloria". Sabemos acerca de un llamado. Sabemos que somos hijos engendrados. Sabemos la verdad, lo que se nos ha revelado como verdad hasta este punto en el tiempo. Sabemos acerca de la unidad, la unidad de doctrina. Sabemos estas cosas. Sabemos acerca del gobierno de la Iglesia. ¡Sabemos todo esto! ¿Lo entendemos completamente todo? Tal vez no. Pero lo sabemos.

Versículo 15: "sino, como aquel que os llamó es santo, haced también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir". Eso es lo que debemos hacer. Ahora bien, la única manera de hacer eso es, por supuesto, que se trata de acciones, es que todo comienza en la mente. En realidad, está en la mente porque la mente produce la acción. No es la acción y luego pensar en ella... porque está escrito: "Sed santos, porque yo soy santo", que es un pensamiento puro, que tiene que ver con volver a confiar en la palabra de Dios como nuestra guía.

Si el gobierno de la Iglesia dice, por ejemplo, que un apóstol dice algo, bueno, esa es la instrucción. Bueno, ¿hay algún debate? ¿De qué hay que hablar? ¿Qué hay que debatir? Hagámoslo. Hay un ayuno en la Iglesia, por ejemplo, entonces, ¿cuál es el debate? Hay un ayuno en la Iglesia, hay un ayuno. Eso es todo. No hay discusión sobre eso. ¿Cuál es el punto?



Por lo tanto, debemos volvernos puros en nuestro pensamiento, por lo tanto, nuestra forma de hablar debe cambiar. Ahora bien, lo tomo como algo personal porque sé que la mía tiene que cambiar. Tengo que detenerme y pensar en lo que estoy diciendo, por lo tanto, con el tiempo vemos más, vemos más, y cambiamos, nos volvemos más como Dios.

Versículo 17—Y si invocáis por Padre al que sin acepción de personas... Lo que significa que no hace acepción de personas. Él nos ha llamado. Todos somos hijos engendrados y todos cabemos en el Cuerpo. ...juzga según la obra de cada uno, según el hacer de cada uno, según el proceso de pensamiento de cada uno, según el esfuerzo de cada uno, qué lucha estamos dando realmente. ...condúzcanse, estén ocupados u ocupados es otra forma de decirlo, durante todo el tiempo de su estadía, que no es largo, en temor, que está bajo gobierno.

Entonces, ahora estamos aquí como extranjeros. Somos peregrinos porque somos extranjeros en este mundo. Estamos aquí por un corto tiempo. No es muy largo en el esquema de “fue y siempre será”. Digo eso porque hay un dicho aquí con la comunidad que estuvo aquí antes. Los llaman “indígenas”, “comunidad australiana” o “comunidad aborigen” y tienen un eslogan sobre la tierra que dice: “Siempre fue y siempre será”. Ahora bien, cuando uno lee eso se da cuenta de lo que están diciendo en realidad. Quieren recuperarla porque lo llaman “día de la invasión”.

Pero cambien esa palabra y pongan Dios: “Siempre fue y siempre será”. ¿No es asombroso? Que Dios siempre fue y siempre será. Pero nosotros no. Nunca fuimos “siempre” y “siempre seremos”. No, somos temporales. Somos temporales y hay un punto en el tiempo en el que no existimos y Dios creó el tiempo, por supuesto, así que existe este punto en el que nunca existimos, no hay conciencia en absoluto. Podría llegar un punto en el que no haya ninguna en absoluto en muy poco tiempo. Pero el potencial, la promesa es que va a continuar para siempre después de este punto, que es nuestro cambio, que nunca más tendremos que preocuparnos por esas cosas, que tendremos una vida duradera.

Versículo 15—Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir.

Pasaremos al versículo 17—Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos siempre, estad aquí en temor. En otras palabras, temed a Dios, que es escuchar a Dios y seguir lo que Dios dice sobre los asuntos, no lo que nosotros pensamos sobre los asuntos.

Mateo 10:28—Y no temáis a los que matan el cuerpo, que es físico, pero no pueden matar la vida, la vida espiritual que está prometida. Así que, nadie nos la puede quitar. Lo único que puede salir mal somos nosotros y nuestras decisiones. Más bien, temedle a Él, temed a Dios, que puede destruir tanto la vida (física) como el cuerpo en la gehena, que es la segunda muerte debido a nuestras decisiones. Así que, es por eso que realmente necesitamos en este momento tomar en serio nuestro llamado, ser sobrios en nuestros esfuerzos y poner el esfuerzo ahora mientras hay tiempo. Porque el tiempo es corto para nosotros, al menos para

algunos de nosotros. Dios tiene el poder de resucitar. Dios tiene el poder sobre la vida y la muerte.

Versículo 29—¿No se venden dos pajarillos por una moneda de cobre? Y ni uno de ellos cae a tierra sin que el Padre quiera. Pero todos los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. Así que subestimamos a Dios y Su poder creativo. Subestimamos las habilidades de Dios. A menudo lo limitamos a un ser humano. Pero Dios sabe el número de los cabellos de nuestra cabeza. Dios sabe todo lo que pensamos. Dios sabe todo lo que hacemos. Dios conoce cada intención del corazón.

Entonces, ¿por qué querríamos, ya sabes, desviarnos? ¿Por qué querríamos tener nuestro propio pensamiento sobre un asunto? Realmente deberíamos llegar a ver con el espíritu santo de Dios, llegar a ver la seriedad de nuestro llamado. Porque nuestro llamado es muy serio. Qué bendición ser despertados y tener una segunda oportunidad, por así decirlo.

Por tanto, no temáis, vosotros valéis más que muchos pajarillos. Bueno, somos hijos engendrados. Entonces, el propósito del sermón es llegar a la conclusión, bueno, ¿siempre actuamos como hijos engendrados de Dios? ¿Siempre peleamos la batalla, realmente, para representar a Dios en esta tierra en este momento? Porque hay un número limitado de personas que hacen eso en este momento.

Por tanto, cualquiera que me confiese (a Cristo) delante de los hombres... Y eso es por la forma en que viven, la forma en que hablan. Se trata de cosas que hacen, que todo tiene que ver con la motivación de Dios, de acuerdo con la palabra de Dios. Porque podrías decir, bueno, confesamos a Dios, y luego seguir adelante y vivir tu propia vida de la manera que quieras con todas esas lujurias y orgullo, pero esto no se trata de eso. Esto está diciendo que lo confesamos por la forma en que vivimos, que Cristo y Dios el Padre viven y moran en nosotros porque hemos cambiado nuestra manera de pensar. Hemos cambiado nuestra manera de pensar para representar a Dios en esta tierra, y por lo tanto, tenemos una vida para vivir en obediencia a Dios.

...yo también le confesaré, lo cual es reconocer delante de mi Padre que está en los cielos. El punto es que debemos reflejar en nuestras palabras y acciones que Cristo mora, habita, vive en nosotros. Debemos reflejar el mismo pensamiento, el pensamiento que es la palabra de Dios, que tenemos el mismo pensamiento que Dios.

Por falta de tiempo, voy a avanzar un poco más. Hay muchas escrituras a las que podría recurrir en relación con los hijos de Dios. Una de las cosas que iba a abordar era el asunto de la relación padre/hijo a nivel físico y que tiene que ver con la corrección. Hay una escritura que habla de que si un padre realmente ama al niño (el hijo o la hija), lo corregirá.

Es como si hoy en día se dieran la vuelta y dijeran que no se puede disciplinar a un niño, básicamente, y cuando el niño de dos años sale corriendo por la carretera donde se acerca el semirremolque, hay que hablar con él al respecto. No, hay que intervenir. Es por el bien del

niño, que se lo discipline y se le enseñe la manera correcta. Pero hay una sanción. Tienen que aprender que hay un castigo por el mal comportamiento, hay un castigo por las malas acciones. El hombre sabe eso por medio de la ley.

Por lo tanto, también nosotros como hijos necesitamos ser corregidos. Ahora, somos corregidos por Dios, y la forma en que somos corregidos es a través de sermones. Así que, vemos que en un día de reposo y en un día solemne, Dios a menudo nos da instrucciones para corregir la forma en que pensamos. Ahora bien, esa elección de aceptar esa corrección, a veces no es fácil; la corrección personal del ministro no es tan fácil debido al orgullo. Nos enojamos y decimos: "Bueno, ahora, ¿cómo te atreves?" Esa es la actitud incorrecta. Se trata de tener humildad para aceptar la corrección correctamente.

Vamos a ver Proverbios 19:8. Entonces, la corrección es importante, y Dios corregirá a Sus hijos porque nos ama. Entonces, la corrección la realiza Dios en amor. Eso es algo en lo que fallamos como padres. Aquellos que somos madres o padres, muchas veces corregimos egoístamente porque no nos conviene que el niño se comporte de esa manera o lo que sea. No se trata de enseñarle al niño cómo debe comportarse, porque es un proceso continuo. No es algo que se hace de vez en cuando, es algo que se hace de manera continua. El niño aprende de los padres.

Proverbios 19:18—Corrige... Ahora, esa palabra "corregir" es "corregir con palabras para instruir, corregir, corregir, instruir, castigar, reformar, reprender, enseñar". Todas esas cosas que Dios hace con todos nosotros... con tu hijo. Bueno, Dios lo hace. Lo pone en Proverbios, que es sabiduría. Eso es lo que debemos hacer a nivel físico. Bueno, Dios nos hará eso espiritualmente, y todos necesitamos corrección.

Cuando analizamos nuestro llamado, ¿de qué se trata? Corrección. Un llamado se trata de corrección. Debemos ser corregidos. Pensamos de una manera particular: egoísta. Ahora, Dios nos va a corregir en Su misericordia. Él nos llamará por amor y nos mostrará una manera diferente de pensar, y nosotros tenemos que tomar esa decisión de luchar, de pensar diferente, de arrepentirnos continuamente de nuestro motivo e intención.

Entonces, por eso Dios nos llama, a corregir el modo de pensar para que Él pueda darnos algo, para que podamos heredar algo que Josué ha heredado: vivir eternamente en Elohim. De eso se trata todo. Y si tan solo pudiéramos recordar eso las veinticuatro horas del día o todos los días, la vida sería más sencilla para todos nosotros.

Castiga a tu hijo mientras hay esperanza. Eso es lo que queremos. Dios nos corregirá mientras hay esperanza porque todavía hay esperanza para todo eso de que podamos entrar en Elohim. Bueno, Dios lo sabe. Mientras haya esperanza, Dios seguirá trabajando y corrigiendo. Ahora, la cuestión aquí es si aceptaremos la corrección, ¿la aceptaremos con humildad? ¿La aceptaremos de la manera que deberíamos? Que es agachar la cabeza y decir: "Sí, ese soy yo. Soy culpable. Soy culpable de muchas cosas". Esto en realidad se hace por amor. Ahora bien, la mayoría de los padres no disciplinan por amor. Disciplinan porque no les conviene.

Entonces, estamos siendo disciplinados por amor, porque Dios quiere algo para nosotros. Dios quiere darnos algo. De eso se trata. Dios nos castigará como hijos, hijos de Dios, mientras hay esperanza. “Mientras hay esperanza” es mientras hemos sido llamados, y ahora estamos trabajando a nivel espiritual para desafiarnos y negarnos a nosotros mismos.

Y no pongan su corazón en su destrucción. Esa es una intención física. Bueno, Dios no ha puesto Su corazón en nuestra destrucción. Dios ha puesto Su corazón en que entremos en Elohim, para heredar algo, tal como le ha dado a Josué el Mesías.

Hebreos 2:10—Porque convenía a aquel para quien son todas las cosas y por quien todas las cosas subsisten, hablando de Dios el Padre, que al llevar muchos hijos a la gloria. Son cosas asombrosas. Somos hijos de Dios, somos hijos de Dios, y la intención de Dios es llevarnos a la gloria, para estar en Elohim. ...para hacer completo por medio de los sufrimientos al autor de su salvación, hablando de Cristo.

Debemos honrar a nuestra madre y a nuestro padre. La Iglesia es el gobierno de Dios en esta tierra, así que debemos honrar a Dios, respetarlo y pensar como Dios, y debemos respetar a la Iglesia y escuchar las instrucciones que da la Iglesia. La Iglesia es la madre de todos nosotros. No podemos hacerlo por nosotros mismos y no podemos tener una relación con Dios separada de la Iglesia.

Ahora bien, hay personas que han abandonado el Cuerpo de Cristo y creen que tienen una relación especial con Dios y, por lo tanto, lo harán con Dios. Engaño. Engaño total y absoluto. Eso no es verdad. La única manera de tener una relación con Dios es a través de Su Iglesia en este momento. Porque es por eso que en el año 31 d. C. la Iglesia comenzó en Pentecostés. Se trata de una relación con Dios a través de la Iglesia.

Podemos hablar con Dios directamente, pero nos sometemos al gobierno de Dios. Es Dios quien designa a un apóstol. Es Dios quien designa el ministerio. No lo hacen los humanos, es Dios, y debemos creerlo. Y si creemos eso, lo respetaremos. Como hijos de Dios, nos humillaremos para entender que Dios el Padre está trabajando con nosotros para llevarnos a la gloria. Él nos va a dar algo que podemos heredar, que es la vida en Elohim.

1 Juan 5:1—El que cree que Josué es el Cristo es engendrado por Dios. Tiene el espíritu santo de Dios. Y todo aquel que ama al que engendró, también ama al que ha sido engendrado por Él. Así que amarán a los hermanos porque es la Familia de Dios. Es Dios quien lo hace. Es Dios quien nos hace hijos de Dios, hijos de Dios, todavía no herederos; bueno, herederos, pero todavía no herederos.

En esto sabemos que amamos a los hijos de Dios, amamos a los hermanos, cuando amamos a Dios, somos obedientes a las instrucciones que Dios nos da, y guardamos Sus mandamientos, guardamos Sus instrucciones. Nuestra intención es rendirnos a Dios, rendirnos completamente, humillarnos, rendirnos a Dios y a lo que Dios nos dice que debemos hacer.

Versículo 3: “Porque este es el amor de Dios: que guardemos sus mandamientos, que cumplamos sus instrucciones, y sus instrucciones y sus mandamientos no son gravosos. No, es la manera de vivir la vida para que podamos heredar y ser llevados a la gloria. “Muchos hijos para la gloria”: ese es el propósito de Dios.

Así que, hermanos, tenemos la necesidad de trabajar realmente en nosotros mismos porque nosotros somos el problema. Nosotros somos el problema. Somos hijos engendrados de Dios y, por lo tanto, para el mundo necesitamos vivir de manera diferente. No pensamos como el mundo. No tenemos nada que ver con el mundo. Así que, Dios traerá muchos hijos a la gloria, y sí, ahora somos los hijos, los hijos, los hijos engendrados de Dios.